

La clasificacion, sin embargo, contesta en otros términos mas precisos: "Si tal adquisicion os parece de tan escasa importancia, como si nunca la hubiéseis obtenido, visto ó ejercido, ella, no obstante, ha llenado por sí sola su mision, porque os hallais sano y robusto, ágil y vigoroso, solo por el acto y el esfuerzo de aprender."

Los hombres inteligentes, como lo son los que tienen entre manos la administracion del sistema francés, se han penetrado de la utilidad de una aplicacion especial de los ejercicios, á la inmediacion de un curso de instruccion. Y por esta razon, según parece, á los *bona fide* ejercicios del sistema han reunido ciertas prácticas, en las cuáles se emplea al hombre en trabajos pesados y variados, sometiendo sus esfuerzos físicos á las mas rudas pruebas.

RESÚMEN ANALÍTICO DE LA EDUCACION MILITAR  
PRUSIANA, COMPARADA CON LA FRANCESA.

1. Mientras en Francia el sistema de la educacion militar ha sufrido ligeras alteraciones, durante los últimos trece años, en Prusia, en el transcurso del mismo intervalo, ha pasado por constantes reformas y recibido una gran extension comprensiva á todos los ramos de la enseñanza. Las principales innovaciones han sido las siguientes:

(a) Ensanche de todos los establecimientos, debido al considerable aumento del ejército desde 1866.

(b) Las condiciones de la enseñanza encomendada á una comision especial, el doble exámen requerido

para obtener el rango de oficial, y la obligacion impuesta á los candidatos de someterse á una doble prueba de general y profesional conocimiento, que forman el carácter distintivo y peculiar de la educacion militar prusiana, permanecen invariables en principio. Ha habido, sin embargo, una constante tendencia en dar mayor incremento á los exámenes preliminares en materia de instruccion general, insistiendo sobre un sistema mas liberal, como condicion para la opcion de los empleos. El número de *Abiturienten*, ó individuos que han pasado por un curso completo en una escuela pública, ántes de entrar al ejército, es hoy cuatro veces mayor de lo que era en 1856, y aún se tiene en deseo el dar un aumento mas considerable á este ingreso de altas en las filas. Estos jóvenes son por lo regular robustos, bien formados y de una estatura elevada, igual á la de los *Cent-gardes* del imperio francés y de los *Horse-gards* de Inglaterra.

(c) Las escuelas de cadetes, en lo general, no han sufrido variacion notable. La introduccion de una clase peculiar de la *Ober-prima* en la alta escuela de Berlin, es la modificacion mas importante hecha en su organizacion. Estas escuelas continúan proveyendo de oficiales al ejército en la misma, ó acaso en mayor proporcion, que en 1856. El sentimiento en el ejército, no obstante, contra la institucion de las escuelas preparatorias, es cada día mas pronunciado, porque la opinion general cree ver en este régimen una clase exclusiva de educacion, influyendo directamente en la sujecion ó limitacion del entendimiento; y por esto se advierte una marcada preferencia en favor de los ofi-

ciales educados en los establecimientos civiles. (*Vollgültigen Abiturienten Zeugnis*). En las escuelas de artillería é ingenieros, lo mismo que en la academia militar, se ha emitido una opinion terminante en cuánto á la superioridad intelectual de los *Abiturienten* sobre los que se educan en los cuerpos de cadetes.

(d) La instruccion profesional de los oficiales científicos se ha alterado esencialmente, pues solo alcanza hasta el tiempo de obtener sus empleos en comun con los oficiales de línea, para comenzar en toda forma sus estudios facultativos en la escuela de artillería é ingenieros, despues de cumplidos tres ó cuatro años en el servicio de las filas. Del curso de artillería se ha deducido un año, haciendo el carácter de esta arma mas exstrictamente práctico.

(e) El curso de instruccion, en la academia ó departamento superior, tambien ha sido considerablemente modificado, pues comprendiendo todavia varias materias de un carácter ageno á la profesion, su número se ha reducido de una manera notable, y la atencion de los estudiantes se concentra mas que ántes en los estudios militares, consagrando una gran parte de su tiempo á trabajos prácticos. En fin, se ha tenido la mira de que la instruccion sea ménos teórica y exigente de lo que era en otro tiempo.

(f) El cambio mas importante operado en lo que concierne á escuelas militares, en las cuáles los oficiales de todas armas reciben su instruccion profesional, es el siguiente: Desde 1856 habian sido ya completamente reorganizadas y puestas bajo la inspeccion directa del departamento central de educacion, em-

pleándose una clase superior de profesores, por cuyo medio la instruccion alcanzó en breve rápidos progresos. La concurrencia á estas escuelas, por supuesto, es obligatoria y á nadie, sin haber ántes pasado por ellas, se le considera apto para obtener un grado. Hay excepciones, pero son rarísimas. Su posicion y carácter especial son de lo mas importante en el sistema de la educacion militar prusiana, siendo por este motivo un objeto constante de proteccion por parte del gobierno, que aspira naturalmente á obtener los fines para que fueron creadas, á saber:

1º Una perfecta instruccion práctica en materias militares de parte de la juventud llamada al servicio de las armas. Las importantes innovaciones hechas en dichas escuelas, demuestran la grande importancia que la Prusia ha dado en los últimos años á la instruccion profesional de sus oficiales.

2º Sin embargo de las diferencias que en algunos respectos se notan entre los sistemas prusiano y francés, ámbos congenian en los puntos que parecen mas esenciales, de no acordar una especial educacion militar á una edad demasiado temprana; que esa educacion en lo general sea el fundamento de una instruccion profesional; y que, á lo ménos hasta la edad de 17 ó 18 años, los futuros oficiales reciban la misma clase de educacion que los civiles en las escuelas ordinarias del país. El Austria ha adoptado recientemente este mismo principio. Las escuelas de cadetes prusianos no forman una excepcion en esta regla, porque su instruccion, ménos en las dos altas clases de Berlin, es la misma de las escuelas públicas. El principio de una

deferible educacion militar á una comparativa edad mayor, se observa en Prusia con mas extension que en Francia, puesto que la instruccion profesional se pospone hasta haber cumplido el empeño regimental. Los pocos que ingresan al ejército, procedentes de la *Ober-prima* y la *Selecta* de los cuerpos de cadetes (no llegan á 70 cada año), son los únicos que reciben alguna instruccion militar ántes de incorporarse á las filas, pero en este caso esa instruccion especial no comienza hasta cumplida la edad de 17 años. La observancia de este principio es tan rígida, que ni aún á la artillería é ingenieros se acuerda ninguna especie de educacion militar preparatoria, y la especial de los oficiales de ambas armas no se emprende, sino despues de terminado el período de servicio en las filas. La idea en Prusia es, que un jóven no puede sacar ventaja alguna del estudio de la *teoría*, ántes de estar al corriente de la *práctica*: “¿Qué importaria hablar, se ha dicho, de principios tácticos á un jóven, cuando no conoce los movimientos de un batallon, ni aún siquiera ha visto la formacion de parada?”

3º Despues de entrado al servicio regimental, todos los oficiales del ejército prusiano reciben una esmerada educacion profesional en las escuelas militares, mediante un curso de un carácter esencialmente práctico, que comprende materias en conexion directa con la profesion y excluye estudios complicados, como las matemáticas y aún el de las lenguas extranjeras.

4º Los oficiales de Estado Mayor no reciben ninguna instruccion especial ántes de su nombramiento, siendo esto en Prusia lo ménos importante, porque

los educados profesionalmente, designados para esa corporacion, aún cuando no hayan pasado por los cursos del departamento superior, deben por lo ménos conocer el dibujo lineal, la topografía y la castrametacion ó regulaciones campales, algo de fortificacion y artillería. Además, despues de su nombramiento se aprovechan las “excursiones anuales” de ese escogido cuerpo, para ejercitarlo sólidamente en sus deberes prácticos y (lo mismo que se hace en Francia) experimentar su aptitud en el levantamiento de los planos sobre la marcha, reconocimientos y demás detalles, de cuya teoría deben hallarse bien enterados.

5º La conexion que existe en Prusia entre el sistema y la educacion militar del país, es digna de remarcarse. Los exámenes llamados *portepée-führerich*, en las escuelas civiles, no solamente se basan en el curso de la instruccion, sino que además tienen la doble mira de levantar á un grado superior el carácter de la educacion que se recibe en ellas. Por una parte, las ventajas ofrecidas á los *Abiturienten* y á los que han pasado por las universidades, (*Vollgültiges Zeugnis Universitäts Reife*), indican un deseo de estimular á la juventud de buena educacion á aceptar las posicion de oficiales del ejército; por otra, admitiendo la adquisicion de una educacion esmerada, como excepcion del período ordinario del servicio obligatorio en las filas (entre otras condiciones), el sistema militar se emplea como un instrumento para estimular el progreso moral é intelectual entre la clase media.

6º La direccion general de la educacion militar se halla confiada á la aptitud y celo de un solo oficial superior,

que toma el título de Inspector, ayudado por dos consejos, el de estudios relacionado con el sistema general de instrucción, y el supremo de exámenes en conexión con las calificaciones por medio de comisionados. Desde 1856 el sistema se ha centralizado algo más, especialmente en cuanto á escuelas militares, atribuyéndose una gran parte del progreso que han alcanzado á la unidad, en el todo, del nuevo régimen de enseñanza. Al mismo tiempo se ha dotado á cada una de las instituciones de educación con un consejo particular de estudios, semejantes á los *d'instruction* en las escuelas francesas, encargados de la inspección general de los cursos y autorizados para sugerir las innovaciones conducentes al adelanto del ramo. Varios de los profesores, civiles y militares, pertenecen á esos consejos en calidad de miembros autorizados, asegurando de este modo el beneficio de su experiencia práctica, á la vez que la inspección de la enseñanza no se deja del todo á un solo individuo, ni exclusivamente á los militares. La introducción del elemento civil en estos consejos merece observarse: además de los profesores de las escuelas, otros hombres científicos y eminentes relacionados con las universidades de Berlín, ocupan en ellos puestos distinguidos, con voz y voto en todas las determinaciones concernientes al sistema de educación militar. Los individuos encargados de dirigirlo retienen sus posiciones durante un período ilimitado, como se ha dicho ántes; por regla general, los nombramientos de las juntas ó comisiones de estudios ó exámenes, en cuanto á sus tendencias y propósitos, son permanentes, habiéndose considerado que la frecuencia

en el cambio de sus miembros daría lugar á que se perdieran los beneficios de la experiencia.

7º En materia de disciplina los directores de las varias escuelas ejercen una autoridad suprema: en las militares los jóvenes alumnos se hallan sometidos á las leyes que prevalecen en el ejército, al cual pertenecen de hecho, y en las de cadetes, aunque no rigen en el sentido usual de la palabra, el carácter de la disciplina es estrictamente militar. En ambos establecimientos los reglamentos son de una severidad extrema, y la más ligera irregularidad se corrige con rigor; pero, la importancia en que se tiene el ejercicio de la influencia moral sobre la mente y el espíritu de los alumnos; el interés personal que se toma por ellos, de una manera manifiesta, y las bondadosas relaciones que existen entre educandos y profesores, hacen que el sistema disciplinario sea menos tirante, militarmente hablando, que en las escuelas francesas. Los castigos que se imponen á los negligentes ó desaplicados, tanto en las escuelas militares, como en la de los cadetes, son más bien correcciones de un carácter especial para estimular al faltista, sin lastimarlo ni dar lugar á que el resentimiento ó el rencor germine en una edad en que, más que todo, se requiere despertar y ensanchar los buenos sentimientos.

8º La elección y nombramiento de los directores de las varias escuelas y de sus subordinados empleados en ellas, es asunto á el cual se presta siempre la más escrupulosa atención, requiriéndose de los agraciados, no solo una larga y probada experiencia en el profesorado, sino también cualidades personales reconocidas.

Se tiene, sin embargo, la opinion, de que las dotaciones asignadas á estas clases son algo reducidas, y esto, reunido á la preferencia que inspira la vida militar activa, impide que tales posiciones sean de algun atractivo á los mas hábiles y distinguidos oficiales. Por otra parte, la eleccion, cuando recae expontáneamente, se considera como una distincion en alto grado honorífica; pues debe advertirse que en el ejército prusiano las misiones honorarias, exentas del todo de ventajas materiales, son vistas y admitidas con mayor estimacion aún, que las de los diferentes ramos dotados del servicio. Por regla general, no hay un límite fijo en la duracion de estas posiciones; pero, en la práctica, rara vez se conservan por los mismos individuos mas de 5 ó 6 años.

9º El contraste mas remarcable que se advierte entre el sistema de educacion militar francés y el prusiano, consiste en el carácter completamente competidor del primero. En el segundo, el principio de la competencia, aunque reconocido hasta cierto punto, en la práctica se observa muy poco y nunca tal vez se lleva del todo á efecto. Para la promocion en la mas alta clase (*La Selecta*) de la escuela de cadetes en Berlin, hay, es cierto, una competencia de consideracion entre los educandos, y en la academia militar la admision se obtiene por medio tambien de competencia abierta á todos los oficiales del ejército; pero aún en estos dos casos, consideraciones personales, reunidas á varias razones de conveniencia directa al servicio, influyen de tal modo, que las recompensas no se limitan á los competidores en el sentido extricto de la palabra, resultando de aquí

una proteccion mas liberal en favor de la oficialidad, que no por eso se afana ménos en sus tareas. Todos los otros exámenes militares se sujetan á la simple calificacion, omitiéndose el estímulo de la publicidad de las listas con los nombres de los agraciados por el órden de sus respectivos méritos. De hecho el término de "exámenes de competencia," apenas parece considerarse en el régimen prusiano. La cooperacion pecuniaria acordada por el Estado, para la educacion de la juventud en las escuelas de cadetes, depende de las circunstancias y servicios de los padres, y de ningun modo de los merecimientos mas ó ménos dignos del agraciado. Pocas ventajas materiales resultan del buen éxito en los exámenes, pues, casi en todos los casos, la distincion honorífica de ser mencionado especialmente ante el Soberano, se admite como una gran recompensa en favor de aquellos que han dado grandes muestras de aprovechamiento, porque debido á esta mencion, la influencia personal del rey en la promocion inmediata, importa algo mas que un simple acto de honrosa consideracion.

10º A propósito de la cuestion de "exámenes de competencia" cuando ella se discutió formalmente en Prusia, de todos los oficiales que tomaron parte en el debate, solo uno abogó por su adopcion, como elemento de la educacion militar. Los otros no previeron ó no reconocieron sus ventajas, y su opinion encontró una acogida favorable en el ejército. El objeto, en Prusia, es el de no intentar, bajo ninguna forma, el establecer una comparacion exacta de los progresos de un cierto número de individuos, sino formar un cómputo